

# El golfillo del tranvía

De la película del mismo nombre, de la Metro

Por FRANCISCO MARTÍNEZ

## PRIMERA PARTE

Era un chaval muy alegre que se ve todos los días, en las calles de Barcelona, enganchado en los tranvías.

No tenía padre ni madre según la gente decía, y por nombre le pusieron el golfillo del tranvía.

Todos los días se iba enganchado en los tranvías, a la barriada de Sanz donde una fábrica había.

En la fábrica un jardín, en el jardín una verja, y por dentro una muchacha más linda que las estrellas.

Apenas vio al golfillo, con su boquita de risa, le dió en un papel envuelto las sobras de la comida.

Porque esta niña preciosa guardaba todos los días, lo sobrante de la mesa al golfillo del tranvía.

Dios te lo pague, angel bueno, el golfillo le decía, y besándole las manos estas palabras decía:

Qué buen corazón tienes, no quiera Dios que algún día yo te viera en un apuro, que hasta mi vida daría.

No se pasó muchos meses ni tampoco muchos días, de que un incendio voraz a la fábrica envolvía.

La niña estaba en peligro de morir entre las llamas, y sus padres alligidos a la Virgen suplicaban.

Cuando todos se pensaban que la niña estaba muerta, vieron salir al golfillo que sacaba un llo a cuestaa.

Y delante de los padres desliaron el bultillo, y vieron a su hija sana salvada por el golfillo.

El niño lleva sus ropas quemadas, como en su cuerpo tenía grandes quemaduras producidas por el fuego.

Los padres quieren pagarle su buena acción con dinero, y el niño le contesta: no quiero nada, caballero.

## SEGUNDA PARTE

Yo no quiero nada más que me dé su hija querida, hasta que pueda trabajar, las sobras de la comida.

Papaíto de mi alma tráete a casa a Manolito, tú tendrás un hijo más y yo'tendré un hermanito.

Porque él expuso su vida sólo por salvar la mía, tan sólo porque le daba las sobras de la comida.

Le dieron su protección y estudiaba en un colegio; al cumplir los dieciséis años era un hombre de provecho.

El padre de la muchacha murió de una enfermedad, y él quedó de responsable de la contabilidad.

La niña cumple veinte años, el muchacho veintidós; los dos se han enamorado con una loca pasión.

Piden permiso a la madre, ésta pone impedimento, de que su hija es muy joven y no permite el casamiento.

Un día que la señora fué a visitar la oficina donde trabajaba el muchacho, le acompañaba su hija.

Y ya que vieron juntos esta madre con dolor entre suspiros de pena le hizo está confesión:

Ya lleva bastante tiempo de sufrir mi corazón, pero ha llegado el momento de que lo declare todo.

Ahora os voy a decir aunque todo lo'he llamado, que casaros no podéis porque los dos sois hermanos.

Yo te diré por mi culpa hijo de mi corazón, sólo por salvar mi honra la culpa la tuve yo.

Te perdono, madre mía, por lo mucho que has sufrido, porque has llamado al saber que era tu hijo querido.

Nada cambió su ilusión; le agrada todavía, que le llamen por el nombre del golfillo del tranvía.

# SANTA MADRE

## BOLERO

### Creación de Pepe Blanco

Por yo venir a este mundo  
perdió mi mare su vía;  
y es mi pesar más profundo  
no tener madre querida.

La mujer que me crió  
con un amor infinito,  
por piedad me confesó  
que yo era huerfanito.

Y cuando con amargura  
maldije mi mala estrella;  
me dijo con gran ternura,  
no llores... reza por ella.

Que fué mi madre una Santa  
présiente mi corazón,  
pero fué mi pena tanta  
que perdía la razón.

Y a todas horas con pena  
llorando a voces le digo,  
por qué si fuistes tan buena  
no me llevastes contigo.

Ay... contigo.

# LA PRIMERA COMUNIÓN

## Creación de Juanito Valderrama

Como una blanca azucena  
lo mismito que un jazmín,  
mi niña va hacia la iglesia  
a la iglesia de San Gil.

Ya ha cumplido siete años  
y va a recibir a Dios,  
mi niña toma rezando  
su primera Comunión.

Y en el quicio de la puerta  
estamos su madre y yo,  
con lágrimas en los ojos  
y prisa en el corazón.

Un coro de sexsines  
hay en el altar mayor,  
que está mirando  
su primera Comunión.

De rodillas es tan bonita  
y tiene tanto salero,  
que le da el agua bendita  
un angelito del cielo.

Mi niña ya está en mi casa  
llena de gracia de Dios,  
cómo la mira su mare  
y cómo la miro yo.

Cariño de mi cariño,  
alegría de su amor,  
la nieve y el blanco armiño  
copiaron de tu candor.

Para un padre y una madre  
no hay alegría mayor,  
que ver hacer a sus hijos  
la primera Comunión.

De rodillas, es tan bonita  
y tiene tanto salero,  
que le da el agua bendita  
un angelito del cielo.

# Las muchachas de la Plaza de España

## Canción Veguine

Es la vieja Roma en primavera  
una enredadera de jazmín en flor,  
y en la Plaza de España los aman-

[tes  
hablan anhelantes, de su tierno

[amor,  
Hasta las campanas de la iglesia  
cantan alegrías para el corazón.

Las muchachas de la Plaza España  
son tan bonitas con sus juegos,  
sus cantos alegres y sus sonrisas,  
son millares de mariposas de mil

[colores,  
son tan hermosas como flores.

Cuantos sueños hay en sus ojitos  
resplandecientes, su mirada es

[más dulce  
que un beso suave y ardiente;  
con sus caras y su aire ingenuo  
de virgencitas, las muchachas  
de la Plaza de España son tan bo-

[nitas.